



Mercado Laboral *En la tensa espera...*

Mauricio Tejada, Ph.D. en Economía, Georgetown University, EE.UU. Director Magister en Economía, FEN-UAH; y Marcela Perticará, Directora Departamento de Economía en Facultad de Economía y Empresa, UDP.



Las cifras del mercado laboral presentadas durante los dos últimos meses son claramente alentadoras.

El mercado laboral se ha dinamizado considerablemente y el empleo está en franco crecimiento.

La recuperación del nivel de actividad económica (medida por el IMACEC), que ha mostrado tasas de crecimiento en 24 meses por sobre el 5% desde julio 2021 (y crecimientos en 12 meses de dos dígitos por 8 meses consecutivos), es sin dudas la explicación de este mayor dinamismo del mercado laboral y es también un signo promisorio para los meses que vienen (ver gráfico 1).

No obstante, dos notas de cautela son importantes de señalar. Primero, a pesar del fuerte crecimiento del empleo, la tasa no ha recuperado aún sus niveles pre-pandemia y persisten importantes brechas entre algunos

grupos de trabajadores. Segundo, los niveles observados de crecimiento de la actividad no son sostenibles en el tiempo por lo que es previsible que la economía pierda dinamismo (ojalá lentamente) en el 2022.

Con tan buenos indicadores de actividad económica desde mediados de año, había una fuerte expectativa respecto de recuperar hacia diciembre, los niveles de empleo y participación laboral observados en los meses previos a la pandemia. Y la franca recuperación de las tasas de empleo (y caída de la tasa de desempleo) alimentaron estos buenos presagios. No obstante, hay un cierto estancamiento o lentitud en la recuperación de la tasa de participación que aún preocupa y no está permitiendo que el empleo se recupere completamente pese a la existencia de vacantes disponibles (ver gráfico 2).

Al penúltimo trimestre móvil del año, la tasa de participación de las hombres y mu-

**Gráfico 1. Índice Mensual de Actividad Económica (IMACEC)
(Crecimiento en 24 Meses)**

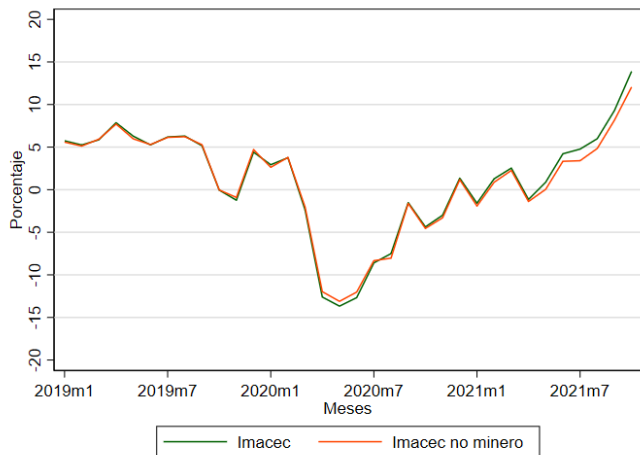
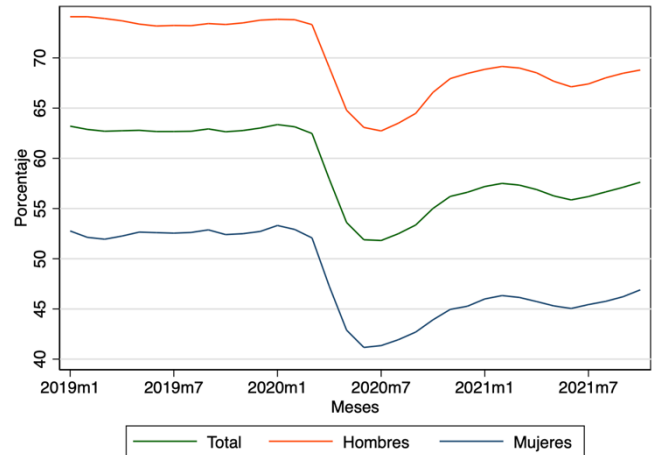


Gráfico 2. Tasa de Participación por género



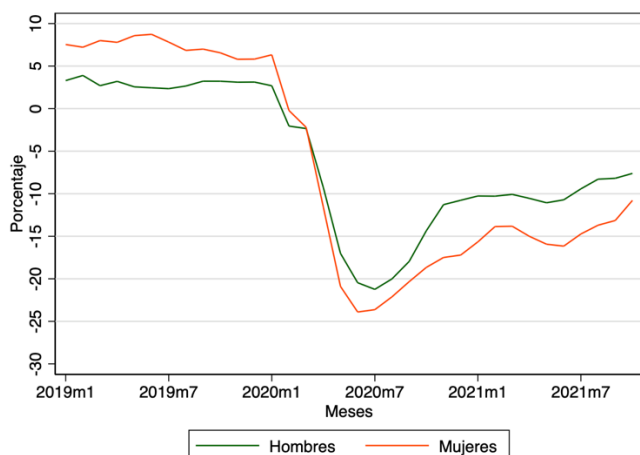
eres aún se mantenían respectivamente un 4,8 y 5,4 puntos porcentuales más baja que la vigente a fines del año 2019. La tendencia sigue siendo al alza (al igual que la tasa de empleo), pero este aumento es claramente más bajo para los jóvenes (hasta 24 años) y los trabajadores senior (+55 años).

Si observamos el comportamiento del mercado laboral en una ventana de veinticuatro meses (como para capturar el efecto pandemia), pueden identificarse claramente cuatro grupos, que enfrentan los shocks más fuertes de la pandemia, y aún en este contexto de recuperación del empleo, están aún lejos de recuperar los niveles de empleo iniciales.

En primer lugar, tenemos a las mujeres, cuya tasa de participación se contrae fuertemente, mientras que experimentan reducción en el nivel de empleo en un principio levemente superiores a los de los hombres, pero para las que la recuperación es muy lenta, de tal manera que durante el año 2021 se acentúa la brecha entre las tasas de empleo de hombres y mujeres (gráfico 3). El segundo grupo extremadamente afectado fue el grupo de trabajadores muy jóvenes (hasta 24 años) y los trabajadores con 55 años y más (gráfico 4), y los trabajadores de menor calificación (gráfico 5), los que no sólo tuvieron caídas en el empleo en torno al 30%, sino que a fines del 2021 aún estaban casi un 20% por debajo de los niveles de empleo iniciales.

En términos de composición del empleo, la pandemia golpea muy fuertemente al empleo independiente (mucho del cual es informal), mientras que las políticas de protección instrumentadas protegen el empleo asalariado privado. El empleo asalariado cae inicialmente, pero con la eliminación paulatina de las medidas de confinamiento por parte del gobierno, este para el caso de los hombres se recupera rápidamente hacia fines del año 2020. El empleo asalariado femenino, por el contrario, se mantiene 10% por debajo de sus niveles pre-pandemia hasta bien entrado el año 2021; recién con la vuelta a clases más masiva a partir de julio 2021 se nota un cambio de tendencia.

**Gráfico 3. Crecimiento del Empleo por género
(Crecimiento en 24 Meses)**



**Gráfico 4. Crecimiento del Empleo por grupos de edad
(Crecimiento en 24 Meses)**

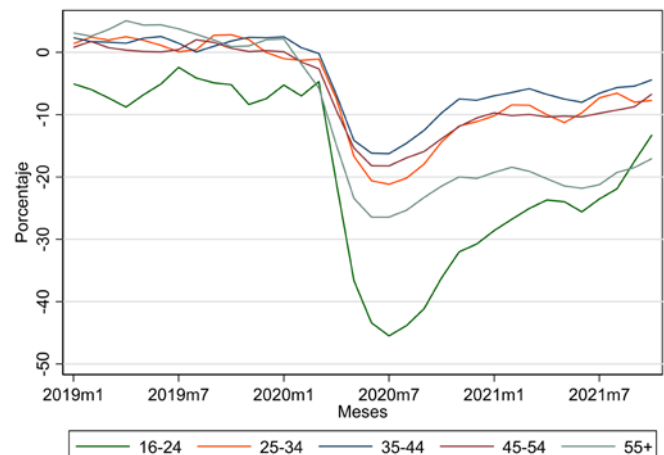


Gráfico 5. Crecimiento del Empleo por nivel educativo (Crecimiento en 24 Meses)

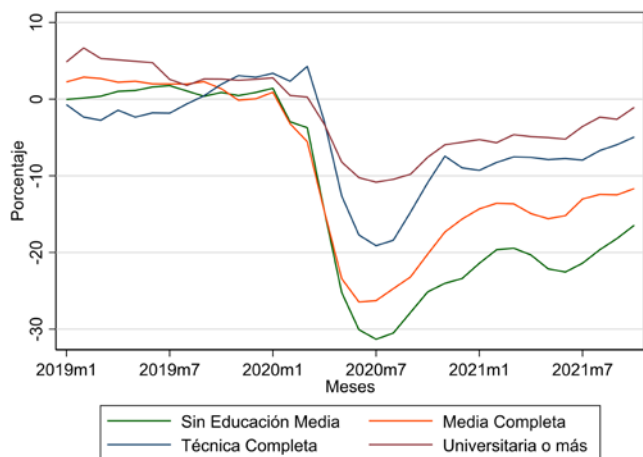
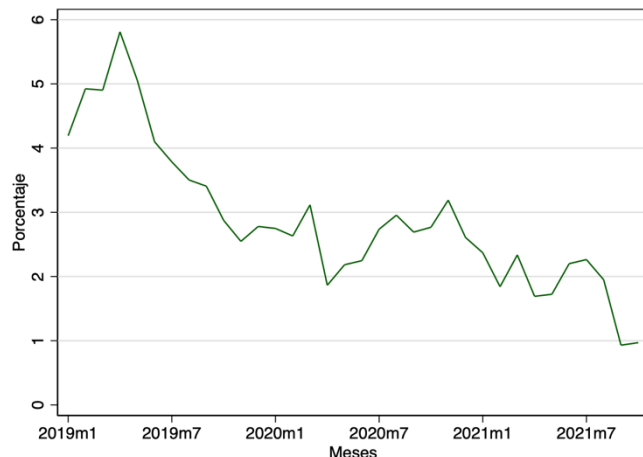


Gráfico 5. Índice de Remuneraciones Reales (Crecimiento en 24 Meses)



En resumen, independientemente de la recuperación de los niveles de actividad, hay grupos que están experimentando dificultades fuertes para recuperar sus niveles de empleo. Notablemente, los datos del proyecto SABE¹ revelan que el aumento de la demanda para los distintos tipos de trabajadores es transversal. Pero el nivel de postulaciones a la Bolsa de Empleo sigue muy por debajo de los índices prepandemia. Este mismo informe revela que esta escasez de mano de obra interesada se produce incluso en un contexto en el que hay un alza en las remuneraciones reales ofrecidas para algunos grupos.

¿Qué hipótesis pueden estar explicando esta paradoja? Se pueden construir varias o combinaciones de ellas, pero no es posible evaluar cuál pesa más. Primero, se puede pensar que las ofertas tradicionales de trabajo no tientan a ciertos grupos socioeconómicos; por que persisten aún restricciones a la movilidad y al acceso al cuidado infantil o incluso porque responden a esquemas de trabajo presenciales, que no permiten adecuar las jornadas laborales a contingencias propias de la pandemia (por ejemplo, el curso de uno de los niños del hogar entra en cuarentena). Y aquí el desafío es innovar y generar instancias que permitan al trabajador

La recuperación del nivel de actividad económica (medida por el IMACEC), que ha mostrado tasas de crecimiento en 24 meses por sobre el 5% desde julio 2021 (y crecimientos en 12 meses de dos dígitos por 8 meses consecutivos), es un signo promisorio para los meses que vienen”

acogerse a cierta flexibilidad necesaria en este contexto pandémico. Segundo, si bien los datos de las vacantes ofrecidas dan luz de aumentos en los salarios, otros indicadores como el índice de las remuneraciones reales (ver gráfico 6) indican que contrario a esta observación, en promedio los salarios reales fueron claramente a la baja durante el 2021. Si este es un efecto transitorio o veremos este índice repuntar hacia las últimas mediciones del año 2021, está por verse. Finalmente, los paquetes de ayuda universal (como el IFE universal) y los retiros de los fondos previsionales pueden haber generado incentivos a que ciertos trabajadores, que salieron del mercado como resultado de la pandemia, tiendan a quedarse fuera de la misma en lugar de buscar un empleo. En este caso, por supuesto, es importante generar

incentivos al empleo (restringir las medidas universales), manteniendo algún mecanismo de protección para aquellos grupos que están imposibilitados de reincorporarse al mercado laboral.

La situación en la que estamos ahora frente a una nueva ola de contagios no es alentadora, por cuanto, aún en un escenario con baja ocupación de camas UCI (alto contagio, pero baja gravedad en los casos), esta nueva ola será altamente disruptiva. En términos prácticos porque muchos trabajadores contagiados deberán hacer los aislamientos requeridos y también por que la misma situación epidemiológica puede llevar nuevamente a generar estrés en la población y generar retiros adicionales en la fuerza laboral. **OE**

(1) <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/laboral-personas/postulaciones-online-siguen-al-debe-pese-a-alzas-en-salarios-y-menos/2021-12-30/184637.html>